

APORTE DE LOS SALESIANOS A LA EDUCACIÓN TÉCNICA EN AREQUIPA (1891-1924)

JORGE ATARAMA RAMÍREZ*

Introducción

El presente trabajo es un estudio sobre el aporte salesiano a la educación técnica en Arequipa. El motivo que me llevó a introducirme en este campo de la investigación fue el contraste que existe entre los especialistas en educación e historiadores: los primeros reconocen un aporte importante de los Salesianos en el campo educativo, por el contrario, los historiadores casi no hablan de los Salesianos, haciéndolos desaparecer del horizonte histórico. De entre los miles de libros que se han escrito sobre la historia de la República Peruana, la alusión a los Salesianos es tremendamente tangencial; solamente he encontrado alusiones a ellos en:

– Manuel Gonzáles Prada: Liberal, fundador del partido Anarquista Peruano, que a inicios de siglo afirmará: «ahí donde se abre una calle, los curas Jesuitas y Salesianos, abren una escuela».

– Victor Andrés Belaúnde: Pensador Peruano que puso las bases para la fundación del partido Popular Cristiano; es el que más habla de los Salesianos, pues les dedica un párrafo de unos 15 renglones en su libro «La Realidad Peruana» (1930), alabando el trabajo educativo que los Salesianos hacían entre los indígenas de Puno.

– Por último los historiadores Jorge Basadre (1972) y Margarita Guerra Martiniere (1994), que en sus libros dedican, cada uno, dos renglones a los Salesianos, afirmando que fundaron en Lima un Oratorio y una Escuela de Artes y Oficios.

Aparte de ellos, en los libros de historia de la República Peruana, no hay más alusiones a los Salesianos, exceptuando algunos libros de historia de la Iglesia Peruana. Los educadores tenemos una grave responsabilidad con todos los Salesianos que entregaron su vida por la educación de los niños y jóvenes más pobres; es una grave responsabilidad el desentrañar el aporte de éstos pioneros en la educación técnica peruana, pues de lo contrario terminarán en el olvido y esto sería una gran pérdida para la patria y una injusticia para con sus actores.

El indagar en el pasado del Colegio Salesiano de Arequipa, no ha sido una tarea fácil, puesto que la investigación se ha tenido que enmarcar dentro del con-

* Salesiano, peruano, director y profesor del Colegio Don Bosco en Arequipa.

texto educativo de la época, no sólo a nivel nacional, sino también tomando en cuenta la realidad educativa de la ciudad de Arequipa, y ésta ha sido una tarea pionera que ha llevado a investigar en todos los archivos y bibliotecas de la ciudad, revisando y leyendo todos los documentos, periódicos, memorias, revistas, etc, que se iban encontrando o descubriendo en el camino. Pero lo más difícil, si bien no ocupa una parte significativa del presente trabajo, ha sido el investigar sobre la educación técnica en el Perú, puesto que si bien es muy poco lo que se ha escrito sobre la educación peruana, es aún más escaso, lo que se habla del desarrollo de la educación técnica, por lo que las pocas líneas que aquí se encuentran, es un resumen de un trabajo más amplio que recién se está realizando.

Tampoco me fue fácil indagar en los archivos del Economato Inspectorial del Perú, debido a que su organización es muy deficiente y, el encontrar los documentos ha requerido mucho tiempo, a diferencia del archivo general de la Inspectoría, que gracias al trabajo constante del P. José Michalski se encuentra mucho mejor organizado, acortando el tiempo de investigación, cosa que fue muy valiosa ya que, simultáneamente con esta investigación, he tenido que desempeñar otras tareas que la congregación me pedía.

Este pasado que comenzamos a descubrir, tiene incontables actores que deben ser rememorados e investigados; es una tarea que queda pendiente para futuras generaciones, ya que la presente investigación, en ningún momento ha pretendido agotar el tema, sino que por el contrario ha creado preguntas e inquietudes que deben ser despejadas por otros historiadores que se introduzcan en el tema de la educación en Arequipa.

Espero que estas líneas, que hablan del aporte de los Salesianos a la Educación Técnica en Arequipa, logren despertar el interés de otras personas que se comprometan a indagar en este mundo, para que el trabajo y sacrificios a lo largo de más de cien años, no quede en el anonimato o en el olvido, pues quien no escribe su historia, queda marginado de ella.

1. La Educación Técnica en el Perú hasta 1920

Desde el inicio de la república, los liberales peruanos, al igual que Simón Rodríguez el maestro de Bolívar, lucharon por una educación popular profundamente democrática, predicando la igualdad social entre los hombres; para ellos, la escuela debía ser no sólo un lugar donde se transmitieran conocimientos, sino también un centro de formación de un hombre distinto; pero en América y en la mente de los peruanos, resultó ser ese hombre liberal-burgués, que amaba el escritorio o tenía como máxima realización personal, el ser empleado del gobierno o tener el título de doctor, abogado o contador. José Carlos Mariátegui afirma que:

«En el culto a las humanidades se confundían los liberales, la vieja aristocracia terrateniente y la joven burguesía urbana. Unos y otros se complacían en concebir las universidades y los colegios como las fábricas de gente de letras y leyes. Los

liberales no gustaban menos de la retórica que los conservadores. No había quien reclamase una orientación práctica dirigida a estimular el trabajo, o empujar a los jóvenes al comercio y la industria».¹

Es por esto que en el período que va entre nuestra independencia y la guerra con Chile (1821-1879), a pesar de las decenas de decretos fundando escuelas técnicas, sólo funcionaron la «Escuela de Artes y Oficios de Lima»,² inaugurada en 1864 y clausurada en 1879 al inicio de la guerra, y la Escuela de Agricultura,³ que inicia sus trabajos en 1874 y que también es clausurada en 1879. La única escuela técnica que funcionó eficientemente y sin interrupciones, fue la «Escuela especial de Ingenieros Civiles y de Minas», inaugurada en 1876 y que para 1903 ya contaba con las especialidades de Ingeniería Industrial e Ingeniería de Mecánica Eléctrica.

Fue mucho lo que se habló sobre la educación técnica entre 1883 y 1900, incluso el 1ro de febrero de 1896 se ordenó que las municipalidades de cada departamento procedieran a establecer, cuanto menos, una escuela de artes y oficios y que se dictasen cursos de agricultura en las escuelas de aquellos departamentos que así lo requiriesen, pero fue muy poco lo que se hizo en concreto, puesto que si bien se hicieron los esfuerzos para fundar escuelas técnicas en las provincias y departamentos de Lima, Callao, Huanuco, Cusco, Arequipa, Puno, Piura, Sullana y Cajamarca, todas ellas tuvieron que cerrar y ninguna llegó a los 4 años de vida; estos fracasos sucedieron ya sea, por el elevado costo de mantenimiento de las escuelas, o por la incapacidad de sus directores y profesores.

La Congregación Salesiana fue la única institución educativa que pudo dar continuidad y la que más aportó a la educación técnica en el Perú durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX, con las Escuelas de Artes y Oficios que fundaron en Lima (31 de marzo de 1893), Arequipa (8 de diciembre de 1896), Cusco (1905), Piura (1906) y el Callao; el gobierno también les ofreció la posibilidad de fundar en Puno, Huanuco y Cajamarca, pero no lo hicieron por falta de personal. El Ministro de Justicia Instrucción y Culto en la memoria de 1908 afirmará:

«Las Sociedades de Beneficencia sostienen en algunas ciudades escuelas de oficios femeniles; especialmente el estado y las municipalidades subvencionan de otro lado cinco escuelas de Artes y Oficios en Lima, Callao, Piura, Arequipa y Cuzco, fundadas por los sacerdotes de la Congregación Salesiana, que pueden considerarse como la prolongación de la primera enseñanza».⁴

Estas escuelas se van a cerrar en 1910, cuando el gobierno prohíba la subvención a cualquier tipo de instrucción educativa particular, por lo que se conver-

¹ José Carlos MARIÁTEGUI, *7 ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Editorial Horizonte. Lima, Perú, p. 104.

² La Escuela va a ser reabierto en 1905, pero como una Escuela de Estudios Superiores.

³ También va a ser reabierto en 1901, como Escuela Superior de Agricultura.

⁴ *Memoria del Ministro de Justicia Instrucción y Culto*. Lima, Imprenta Torres 1908.

tirán en escuelas y colegios de enseñanza común, para la clase media. Entre 1910 y 1926, no se abrió ninguna escuela de este tipo en todo el país.

El intento más serio, en los 40 primeros años del siglo XX, para sistematizar el estudio de la educación técnica fue la «Ley Orgánica de Educación de 1901»; esta ley mandaba que la educación media se realizara en seis años (Art. 159), los tres primeros años los estudios eran iguales para todos, mientras que en los tres últimos años la educación se dividía en «colegios» y «liceos»; en los colegios estudiaban aquellos que querían seguir estudios en la universidad y en los liceos aquellos que quería especializarse en algunas carreras técnicas más cortas, de preparación en el comercio, la agricultura y artes mecánicas. Esta ley fue dada apresuradamente, puesto que no se tenía ni el presupuesto suficiente ni los profesores capacitados en áreas técnicas, por lo que la reforma va a ser un rotundo fracaso y al año siguiente se va a dar una nueva ley que volvía a los estudios comunes, pero en un período de 4 años. Para subsanar la carencia de educación técnica en los colegios, se implementó el «curso de cosas» y de «trabajos manuales»; en algunos departamentos se crearon, como anexo a los colegios, institutos de estudios comerciales y agrícolas; los Institutos comerciales corrieron diversa suerte, mientras que algunos se desarrollaron, como el Instituto comercial de Lima, Trujillo y Arequipa, los otros languidecieron o murieron rápidamente. Por el contrario, la experiencia de los Institutos agrícolas, fue negativa, puesto que desaparecieron o nunca fueron fundados, exceptuando el del departamento de Ica, que tuvo varios años de vida y aportó positivamente a la agricultura de la zona.

2. La Educación en Arequipa 1879-1920

En 1879, como consecuencia de la guerra con Chile, se tuvieron que cerrar las escuelas de Arequipa, que no serían nuevamente abiertas hasta 1882. El estado de abandono en el que se encontraban las escuelas duró hasta 1889, cuando se hacen grandes esfuerzos para mejorar esta situación, gracias al gran trabajo del Doctor Mariano T. Docarmo, al crear impuestos especiales para el mantenimiento de las mismas.

Siguiendo las recomendaciones del Presidente Andrés A. Cáceres, en 1886 se intenta abrir una escuela de Artes y oficios pero, por falta de \$6,400 soles que se requería para su funcionamiento, el proyecto es postergado; el Alcalde Don Luciano Bedoya, en su memoria de 1887 y 1888⁵ da algunas razones por las que no se pudo abrir la Escuela de Artes y Oficios, a pesar de que el Presidente Andrés A. Cáceres, había expedido el 17 de Mayo de 1885 un decreto supremo creando dicha escuela, y asignando una renta anual de \$8,000 soles; estas razones fueron: No se hizo entrega, al Concejo Municipal, del local destinado para la Escuela – No se pudo elaborar el plan de estudios ni el reglamento interno.

⁵ Luciano BEDOYA, *Memoria del Consejo Provincial de Arequipa*. Años de 1887 y 1888.

Fueron muchas las esperanzas que se frustraron, no sólo por parte del Alcalde y su Concejo, sino sobre todo, de parte de los gremios de artesanos de la ciudad, que se habían reunido para ayudar en la designación de los futuros maestros y recomendar los talleres que tenían que abrirse por necesitarlo la ciudad: Sombrerería, zapatería, joyería, platería, sastrería, carpintería, hojalatería, herrería, peluquería, flebotomía y albeitería. Pero como había gran interés por parte de la sociedad arequipeña para la fundación de la Escuela de Artes y Oficios, se encarga al Sr. Juan M. De Goyeneche, que se encontraba en Europa, averiguar todo lo referente a planes de estudio, organización de talleres, herramientas salarios, etc; y sobre todo, el ponerse en contacto con maestros de Francia o España, que pudieran llevar adelante dichos talleres.

Recién en 1892 se inician las clases en la primera Escuela de Artes y Oficios, pero sufre dos altercados que van a originar su cierre en menos de dos años de apertura; el primero fue que a los pocos meses de funcionar, se acusa que «se convierte al Colegio Bolognesi en un centro de especulaciones políticas mas bien que en un plantel de instrucción de artes y oficios»;⁶ el segundo motivo fue la intempestiva muerte de su primer y único Director, Juan L. De Romaña,⁷ pues no se pudo encontrar una persona que pudiera seguir con el trabajo ya emprendido por éste.

En 1896, los Salesianos se hacen cargo de la Escuela de Artes y Oficios «Don Bosco», cumpliendo una labor pionera en la educación técnica de Arequipa; en 1900 complementarán este trabajo, con la apertura del Instituto Agrícola Salesiano. La Escuela de Artes y Oficios funcionará hasta 1910, cuando, por situaciones políticas, se les quiten los subsidios con los cuales mantenían la escuela.

En agosto de 1889, se fundó la Escuela Taller de Mujeres, en el local conocido como «educandas»; siendo su Directora la Srta. María José FC Villena, la Escuela atendía a 30 alumnas, los cursos que se dictan son para capacitar a las mujeres en el trabajo en casas de señoras, dando énfasis en el aprendizaje de corte y confección.

«En la Escuela Taller no se dará instrucción de un grado determinado sino únicamente los conocimientos elementales que sean necesarios para el ejercicio de las industrias y ocupaciones á cuya enseñanza se contrae la escuela [...]».⁸

También esta escuela, muy pronto va a recibir las críticas del Concejo Provincial porque no ha logrado cumplir con los objetivos para la cual fue creada:

⁶ Revista «La Patria», Arequipa 4 de Julio de 1892, p. 14.

⁷ Nace en Arequipa el 13 de Junio de 1851; fue educado en Inglaterra, haciendo sus primeros estudios en el colegio de Jesuitas y perfeccionándose en la Escuela Real de Minas de Londres.

⁸ *Reglamento de la Escuela Taller de Mujeres, del Honorable Concejo Municipal de Arequipa*. Arequipa, Imprenta del H. Concejo Municipal 1890, p. 3.

«[...] la escuela taller de mujeres tuvo desde su principio una organización deficiente, pues se dio mayor importancia a la instrucción elemental, que comprendía los tres grados, y secundaria a los talleres, que reclamaban la preferencia [...] Necesarias son las escuelas talleres, porque es preciso educar las masas populares para la industria de real y positivo provecho, alejándolas de las idealidades é ilusiones de las carreras profesionales [...] Pero para establecerlas debe hacerse un estudio concienzudo de las condiciones bajo las cuales deben fundarse, para que sus resultados no sean efímeros sino duraderos».⁹

A pesar de tantas reformas, o quizás a causa de ellas, tanto de parte del gobierno central como de la Municipalidad, la educación en Arequipa no cambió mucho en todo este período, los males siguieron siendo los mismos: falta de locales apropiados, falta de material didáctico, mala o ninguna preparación de los profesores, el presupuesto municipal o central no era suficiente; y lo que es peor, no se respetaban los planes de estudios que el gobierno central trataba de imponer; esto era así en las capitales departamentales y en las ciudades más importantes, pues en las provincias la situación era mucho peor; «La Escuela Fiscal de Caylloma: Tiene ocho años de existencia y no hay esperanzas de mejoramiento, los puestos de profesores están a merced de los políticos».¹⁰

Entre 1910, fecha en que se cerró la Escuela de Artes y Oficios Salesiana, y 1920, no funcionó, para la clase trabajadora, ningún tipo de escuela técnica que capacitara a los futuros artesanos; ellos aprenderán su oficio en los talleres de producción. Por el contrario, se logró que se fundara, en 1906, la Escuela Normal Femenina de mujeres, que va a ser la única escuela de su tipo en todo el Perú.¹¹

3. Situación social política y económica de Arequipa a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX

Arequipa, entre 1896 y 1929 vivió un período de inserción en el mercado mundial del capitalismo gracias a la exportación de lana que procedía de Puno, Cuzco y Bolivia con destino a Inglaterra; en este movimiento comercial Arequipa jugó un papel de intermediario pues la ciudad era la base de los centros de acopio lanero.

«Pero el movimiento económico de la región sur peruana en esa época, no se limitó a la exportación de la lana. Se exportaba también: quinina, cueros, cascarilla, oro en polvo, y amonedado, pieles de chinchilla, platería, etc. La exportación, además, fue complementada con un creciente movimiento de importación, que no tenía otro fin

⁹ *Memoria del Honorable Concejo Provincial de Arequipa*, 1894.

¹⁰ Gonzalo BRAVO MEJÍA - Juan FRANCO, *La Escuela Contemporánea*. Año I número 1, Arequipa 14 de agosto de 1914. Tipografía Cuadros, p. 22.

¹¹ Va a ser clausurada en 1927, para poder fundar y sostener la Escuela Normal de Varones, bajo la dirección de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

que el satisfacer las necesidades de consumo doméstico de los cada vez más numerosos comerciantes europeos que se establecían en la región, así como el de las capas dominantes de la población nativa [...] Si comparamos los valores de lo exportado con lo importado, podremos fácilmente percibir que nuestra región tuvo una balanza comercial favorable, pues, en términos generales fue más alto el valor de las exportaciones [...]».

El gran impulsor de todo el movimiento comercial del Sur Peruano fue el ferrocarril que unía la ciudad de Arequipa con varios pueblos de la región y especialmente con Puno y Sicuani. En esta época se tuvo un gran aumento comercial con la apertura de muchas fábricas; entre los años de 1896 y 1906, se abrieron cerca de 25 fábricas en la ciudad; en general estas fábricas y centros manufactureros se formaron por la conversión o extensión industrial de comerciantes anteriormente establecidos. De igual forma, algunos talleres artesanales prestigiados, se convierten en centros manufactureros en que sus maestros (es decir los dueños de taller) intensifican la explotación del trabajo asalariado de «sus» oficiales ayudantes y aprendices, en una variada gama de formas que pasan por el trabajo a destajo, a domicilio y la conversión, en operarios asalariados, de los antiguos oficiales, ayudantes, etc.

Arequipa y el Perú, se encontraban en pleno crecimiento económico y necesitaba de obreros capacitados para que trabajaran con eficacia en los talleres que iban naciendo; estos jóvenes aprendices se capacitaban en los mismos talleres de los patrones y la mayoría de las veces eran explotados; son los Salesianos que con la fundación de los talleres de la Escuela de Artes y Oficios en Lima, abren nuevos caminos para la educación de la clase obrera; tan importante fueron los resultados de esta experiencia en el Perú, que el gobierno de Piérola dictó la Ley 116 del primero de febrero de 1896, disponiendo la obligación de que en todas las capitales departamentales se debía fundar una escuela de artes y oficios conducida por los Salesianos, y si era posible, también una Escuela Técnica llevada por las Hijas de María auxiliadora; esta ley decía:

«El Presidente de la República

Por cuanto el Congreso ha dado la ley siguiente:

Congreso de la República Peruana

Que es necesario facilitar la instrucción técnica á los pueblos a fin de asegurar el bienestar de la clase obrera;

Ha dado la ley siguiente:

Art. 1^a Las Municipalidades, en las capitales de cada departamento, procederán á establecer, cuanto menos, una escuela única de Artes y Oficios, debiendo abrirse en ella, de preferencia, un curso de enseñanza agrícola en los Departamentos cuya condición así lo exijan.

Art. 2^a Aplícase al sostenimiento de dichas escuelas el producto del arbitrio municipal que grava el consumo de los alcoholes y bebidas alcohólicas.

Art. 3^a El Supremo Gobierno queda autorizado para adjudicar a las respectivas Municipalidades un local de propiedad del Estado, en donde pueda funcionar la escuela.

Art. 4^a Las Municipalidades podrán confiar la dirección de la Escuela á los Padres Salesianos.

Art. 5ª Las municipalidades nombrarán a uno de sus miembros para que se encargue de la vigilancia de la Escuela, como Inspector especial de ella, independientemente del de Instrucción Pública.

Art. 6ª Cuando los recursos lo permitan se establecerá una escuela técnica de niñas dirigida por hermanas Salesianas.

Art. 7ª La escuela correspondiente al Departamento de Junín, se establecerá en cualquiera de sus provincias a juicio del Supremo Gobierno.

Comuníquese al Poder Ejecutivo, para que disponga lo necesario á su cumplimiento.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso en Lima, á diez y ocho de Enero de mil ochocientos noventa y seis.

Manuel P. Olaechea, Presidente del Senado. - Ramón A. Chaparro, 2ª Vicepresidente de la Cámara de Diputados. - Federico Philipps, Senador Secretario. - Edmundo Seminario y Arámburo, Diputado Secretario.

Excmo. Señor Presidente de la República.

Por tanto: mando se imprima, publique y circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en la Casa de Gobierno en Lima, á 1ª de Febrero de 1896».¹²

Esta ley del Presidente Piérola, como muchas otras en el campo de la educación, sólo quedó en buenas intenciones y buenos deseos, pero el conocimiento que se tenía del trabajo de los Salesianos, unido a los resultados negativos que se tuvieron con la fundación de la Escuela de Artes y Oficios abierta por la Municipalidad de Arequipa, hizo que las autoridades y el pueblo en general, estuviera a la expectativa de las negociaciones que se hacían con la Congregación.

Durante estos años sucedieron muchos acontecimientos culturales y sociales en la ciudad, como:

«En enero de 1896 se proyecta instalar el alumbrado eléctrico en Arequipa y el 27 de julio de 1898 se encendieron las primeras bombillas eléctricas en la Plaza de Armas, meses después el 10. de noviembre se brinda el servicio domiciliario de fluido eléctrico (parece que este servicio público tuvo problemas y al poco tiempo dejó de funcionar) reiniciándose el servicio en enero del 1900. Por primera vez se escucho en público un fonógrafo (marzo de 1896); también por vez primera transitan bicicletas por las calles de la ciudad (17 de abril de 1897). La noche del 5 de mayo de 1897, en el Teatro Fénix se exhibió – por primera vez en Arequipa – una función cinematográfica. En enero de 1899, Gustavo Llosa recibe autorización para instalar una línea telefónica entre Arequipa y Mollendo (hay un dato del 14 de mayo de 1898 en que se anuncia el éxito de la prueba de la línea telefónica Mollendo-Arequipa ¿Podría ser antes de instalarse?). En marzo del 99, se inaugura el nuevo local de la Escuela Municipal Salesiana Don Bosco. Traída de Estados Unidos por Jesús Galdos Benavides se exhibió una trilladora manual (diciembre del 900); y por último, en febrero de 1901, utilizando los carros del “tranvía de sangre” se realizó el primer desfile alegórico de carnaval por las calles de la ciudad».¹³

¹² Ricardo ARANDA, *Leyes y Resoluciones expedidas por los Congresos Ordinario y Extraordinario de 1895*. Edición Oficial. Lima, Librería e imprenta GIL, Banco del Herrador 1897, pp. 113 y 115.

¹³ Juan CARPIO MUÑOZ, *Texao*. Arequipa 1975, pp. 50-51.

4. Los Salesianos y la Educación Técnica en Arequipa

4.1 Los Inicios

En el diario «El Deber», en un artículo aparecido el 9 de octubre de 1896 se da cuenta de la llegada de los salesianos, expulsados del Ecuador, al puerto del Callao, afirmando la posibilidad de que luego se dirijan a fundar una casa en Arequipa; entre las noticias del 21 de octubre del mismo año aparece una bienvenida

«muy cordial a los padres salesianos llegados ayer a esta ciudad por tren. Fueron recibidos por el Alcalde de la ciudad (D. Carlos Polar), el presidente de la Unión Católica y otros caballeros. Se hallan alojados en la casa que sirvió en otro tiempo de Escuela Taller, ojalá se aperture pronto esta escuela».

Del diario «La Bolsa» no se ha podido encontrar los periódicos correspondientes a 1896 por lo que no sabemos cómo cubrió este acontecimiento. De todo esto podemos concluir que los salesianos llegaron a Arequipa el 20 de Octubre de 1896.

Desde el día de su llegada, los salesianos ocupan el local que era propiedad de la municipalidad en la calle de San Juan de Dios; como el P. Calcagno tenía que regresar lo más pronto posible a Lima para estar presente en la llegada de los salesianos que seguían saliendo del Ecuador, el 27 se firma un contrato con la municipalidad;¹⁴ entre otras cosas el contrato estipulaba:

- La Escuela ha de ser de primaria completa y sujeta a las normas de Instrucción y de la congregación.

- Atenderán a 150 alumnos externos en forma gratuita

Los matriculados serán por orden de la Inspección de Instrucción Municipal y tendrán entre 8 y 14 años.

- El Inspector que según el Art. de la novísima ley de 1ro de febrero de 1896, debe vigilar la escuela taller cuidará de que los salesianos cumplan las obligaciones que este contrato les impone y de que no dejen de cumplir el Reglamento General de Instrucción.

- El contrato durará 5 años a partir de la fecha.

- El contrato es «ad referendum».

Este contrato no va a ser del agrado de los salesianos, por lo que esperarán el momento para desvincularse de él, o mejorarlo. Mientras que por el otro lado, la Municipalidad y la sociedad arequipeña estaban muy satisfechas, porque al fin podían dar cumplimiento al deseo y a la voluntad del gobierno, de fundar una Escuela de Artes y Oficios; en el periódico se escribirá:

¹⁴ Archivo Económico Inspectorial del Perú; C1 «Títulos de los bienes Raíces de los salesianos de Arequipa».

«Colegio de Artes y Oficios: con muchas modificaciones en diversas cláusulas ha aprobado el honorable Concejo el contrato ad-referendum celebrado entre el Inspector de Instrucción y los reverendos padres salesianos, para el establecimiento de la Escuela de Artes y Oficios».¹⁵

Lo que más incomodaba a los salesianos era que en el contrato se nombraba un inspector municipal para el colegio (cosa estipulada en el reglamento de la Escuela de Artes y Oficios de Arequipa que se había cerrado años atrás); esto recortaba la iniciativa y la libertad de trabajo; además, los hijos de Don Bosco habían tenido muy tristes experiencias de los representantes de los gobiernos de turno en nuestras obras, por un lado las Hijas de María Auxiliadora y los Salesianos habían tenido muchos problemas en el Instituto Sevilla de Lima, que luego dejarán en 1898 y por el otro lado, los Salesianos del Ecuador habían sido expulsados del país por un gobierno anticlerical; además en Arequipa estaba cobrando cada vez más fuerza el partido liberal con clara inclinación anticlerical. Para alegría de los salesianos el inspector municipal que se les designó fue Monseñor Ballón, gran amigo y colaborador, pero que debe dejar el cargo, antes de ejercerlo, al ser nombrado Obispo Auxiliar de Arequipa, remplazándolo el Padre Remigio Zeballos, vicepárroco de la Compañía.

Con el dinero que reciben de la municipalidad compran las herramientas necesarias para los talleres y algunas cosas para la Dirección del colegio. En Diciembre llegan para reforzar la comunidad 5 nuevos salesianos: Alfredo Sacchetti, el coadjutor Germán Conter, los clérigos Aurelio Guayasamín y Pablo Medina, junto al novicio coadjutor Cristóforo Ramírez (ecuatoriano); con todos ellos la comunidad ya estaba formada por 8 salesianos que inician su trabajo en la escuela con mucha alegría y con sus esperanzas puestas en el Señor.

La fecha elegida para el inicio de los trabajos oficiales en la escuela fue el 8 de Diciembre de 1896, por lo que días antes se habían iniciado las inscripciones, el cronista dice que el entusiasmo de la población fue tan grande que en menos de medio día ya se habían cubierto las 150 vacantes disponibles, por lo que se tiene que admitir a 30 jóvenes más. Los talleres con los que se da inicio a las clases, fueron los de carpintería, sastrería y zapatería (los talleres de herrería y mecánica recién se estaban implementando); además de éstos talleres también se da inicio a las clases de la Escuela común con el 1º, 2º y 3º de Primaria.

«Escuela Salesiana.

Ayer quedó instalada la Escuela de Artes y Oficios confiada á los Padres Salesianos. El señor Prefecto asistió al acto, comprendiendo su importancia, á pesar de hallarse sumamente enfermo. Concurrieron también el Dean del Cabildo, Monseñor Bedoya; el ILTMO, Gobernador Eclesiástico, doctor Pórcel; el señor Presidente de la Corte, con algunos señores Vocales; el señor Tesorero Departamental, el señor Subprefecto del Cercado y otras muchas personas notables de nuestra Sociedad».¹⁶

¹⁵ *Diario el Deber*. Arequipa 27 de Octubre de 1896.

¹⁶ *Ibid.*, 9 de diciembre de 1896.

Recién el 25 de enero de 1898 se puede firmar el contrato definitivo entre la municipalidad y la Congregación Salesiana, representada por el Director, Don Ciriaco Santinelli; éste es altamente satisfactorio para los salesianos. Lo que llama la atención es que en la cláusula 3ra diga que la Escuela se sujetará a los reglamentos de las escuelas primarias de la nación, pero no dicen lo mismo para la Escuela de Artes y Oficios, lo que indica, claramente, que con respecto a estas escuelas el gobierno no tenía nada definido, por lo que, implícitamente, dejan en entera libertad a los salesianos para volcar toda la experiencia que traían de su largo trabajo en este tipo de Escuelas; el contrato durará 5 años, al cavo de los cuales será prorrogado¹⁷ por cinco años más, el 21 de agosto de 1901.

El 5 de diciembre de 1901, para dar garantía a la Junta Departamental de que los Salesianos cumplirán con todas sus obligaciones, hipotecarán el terreno de la Calle San Pedro que compraron en 1897, a favor de la Municipalidad (el valor de la hipoteca fue de 20,440 soles).¹⁸

4.2 La «Escuela de Artes y Oficios Don Bosco»

En diciembre de 1896, se inician las clases con 180 alumnos distribuidos en:

- 117 alumnos de la escuela común (1º, 2º y 3º de primaria);
- 63 alumnos de la escuela técnica para los tres talleres que se pudieron arreglar en ese pequeño local de la calle San Juan de Dios (carpintería, sastretería y zapatería).

Desde el inicio se ven grandes progresos en el aprendizaje de los alumnos ya que en los exámenes finales, que eran supervisados por profesores mandados por la municipalidad, siempre causaron admiración; los exámenes de finales de 1897 resultaron buenísimos y los del año siguiente «realmente satisfactorios, se notó especialmente el progreso de los alumnos y el buen resultado del método práctico». ¹⁹ Esto no sólo fue una impresión de los salesianos, sino que los diarios *El Deber* y *La Bolsa*, en sus artículos del mes de diciembre, de estos años, además de hablar de la clausura en el colegio, elogian los progresos y el buen rendimiento escolar de los alumnos; también los Inspectores municipales que siempre están presentes al término del año escolar, supervisando o tomando exámenes, manifestarán su admiración por los logros obtenidos, por ello no llama la atención que el Inspector de Educación de Arequipa, después de anunciar la clausura de algunas escuelas, por su mal funcionamiento, diga en la Memoria de 1898:

«Escuela Salesiana

Nada tendría que decir de esta escuela respecto á su marcha ordenada y sin tacha, si no fuera para hacer de ella las más eficaces recomendaciones y dedicar merecidas

¹⁷ Abel CAMPOS, *Archivo Departamental de Arequipa, Fondo Notarial*. Protocolo 546, 1897-1898; pp. 456-460.

¹⁸ *Archivo del Economato Inspectorial*; Caja C1-1C-CDB-24C1.

¹⁹ *Crónicas de la casa de Arequipa*. Año de 1897 y 1898.

frases de encomio a los RR. Padres que la dirigen, y á cuyo celo y competencia ejecutoriada, deberá más tarde Arequipa el progreso de sus industrias [...] La banda de músicos cuenta con 38 individuos, y han cursado música vocal 30 alumnos. En los exámenes, obtuvieron el calificativo de sobresalientes, 51 alumnos de los 153 que los rindieron».²⁰

Es interesante constatar que en el libro de «Estadísticas de la Instrucción Pública del Perú»²¹ de 1898, cuando se habla de los colegios Primarios, Secundarios y Universidad de la ciudad de Arequipa, no menciona al colegio de «Artes y Oficios» de los salesianos, pero si nombra a colegios mucho más pequeños, incluso de 15 ó 20 alumnos, que eran subvencionados por la Municipalidad. Esto nos muestra el desconcierto para catalogar este tipo de educación, implantada por los Salesianos en el Perú desde 1891, dentro de los parámetros de Primaria, Secundaria, Universidad. Como no cuadraba en ninguna de éstas categoría, lo más fácil fue no ponerla dentro de las estadísticas nacionales; algo parecido ocurrió con la Escuela de Artes y oficios de Lima, que en éstas estadísticas es puesta dentro de los Colegios «Primarios» subvencionados por la Municipalidad.²²

Estas escuelas de Artes y Oficios de los Salesianos, fueron las precursoras de las futuras Escuelas Vocacionales, inauguradas en el segundo gobierno de Leguía (1926), quienes al mismo tiempo, son el origen de la sistematización de la educación técnica en el Perú.

Los \$500 soles mensuales que se recibían de la municipalidad, si bien era una cantidad muy importante, no era suficiente para atender la educación de los alumnos y menos para construir el colegio; algunos alumnos pagaban pequeñas sumas que, entre todas, llegaban a \$809 soles al año, mientras que las ayuda de los bienhechores y amigos, en 1899, llegaron a \$899 soles. Los mayores ingresos se tuvieron gracias al trabajo de los salesianos y a la ayuda de la Municipalidad; así tenemos:

Limosnas y misas	1019.00 soles
Música	909.00 soles
Taller de zapatería	388.00 soles
Taller de sastrería	454.80 soles
Taller de herrería	562.35 soles
Taller de carpintería	1249.45 soles
Chacra (aún no funcionaba la escuela agrícola)	6400.00 soles
Ayuda de la Municipalidad	6000.00 soles

²⁰ *Memoria del H. Concejo Municipal*. 1898 pp. 17-19.

²¹ *Estadísticas de la Instrucción Pública del Perú correspondiente al año de 1898*. Lima, Imp. Torres Aguirre, Unión 150 1899. Anexo a la Memoria del Ministro de Justicia, Culto e Instrucción.

²² *Ibid.*, p. 170.

Por la buena calidad que tenían los trabajos de los alumnos, muchas personas mandaban a confeccionar sus muebles, zapatos, trajes, etc, al Colegio Don Bosco, gracias a lo cual se podía pagar algunas deudas; considerando que 1899 fue un año de construcción del colegio, podemos decir que la casa pudo superar los problemas económicos que las construcciones originaron, el resultado del movimiento financiero fue el siguiente:

Ingresos totales	20, 258.45 soles
Egresos totales	21, 547.65 soles
Saldo en contra	985.75 soles

Desde 1899 los alumnos ya tenían una «Libreta de la caja de ahorros», que se formaba con la cantidad de dinero que mensualmente se les daba como remuneración por los trabajos que cada uno hacía.

«Esta cantidad así depositada se aumenta de año en año. Con éste método se logra primero una ventaja positiva para los alumnos al fin de un aprendizaje y al propio tiempo se les inculca hábitos de economía y ahorro».²³

El trabajo de los salesianos era abrumador y muy creativo, siempre buscando dar nuevas soluciones a los problemas que se les iban planteando y siempre buscando la mayor gloria de Dios en el servicio a los jóvenes especialmente los más necesitados; esto despertó el recelo de los liberales arequipeños abiertamente anticlericales, rivalidad que veremos en otro capítulo; pero al mismo tiempo despertó las simpatía, no sólo de los amigos y autoridades arequipeñas, sino de personas que se encontraban en la dirección del Gobierno nacional, por ello, estas autoridades visitaron con mucho interés el colegio Don Bosco; así tenemos que:

- El 28 de marzo de 1904 se recibe la visita del Ministro José Pardo, que se va bien impresionado.
- El 2 de abril del mismo año se recibe la visita del Vicepresidente de la República Dr. Serapio Calderón.
- El 18 de Junio de 1905 se recibe la visita del Presidente de la República, el Dr. José Pardo y Barreda; el 29 almuerza en el colegio junto al Ministro de Educación Jorge Polar.²⁴ En éste período, el Presidente José Pardo y Barreda va a ser el mandatario que más invirtió y promovió la educación nacional, durante muchos años.

En el Colegio Don Bosco, fue habitual el hacer las exposiciones escolares al término de cada año lectivo; estas se iniciaron en 1897, al término del primer

²³ *Memorias del H. Concejo Municipal de Arequipa*. 1899, pp. 17-64.

²⁴ Era hermano del alcalde y Diputado por Arequipa Carlos Polar, que va a ser el que más insistió para la llegada de los salesianos a esta ciudad en 1896.

año de trabajo, y seguirán hasta 1909 con las exposiciones de los talleres de carpintería, zapatería, mecánica, sastrería, tipografía, escultura y pintura.²⁵

4.3 *El Instituto Agrícola Salesiano*

Al igual que con las escuelas de Artes y Oficios, la fundación de las Escuelas de Agricultura fue una necesidad que siempre tuvo presente el gobierno, pero a la cual, a pesar de las muchas disposiciones y leyes al respecto, nunca se dio una solución.

En Arequipa, quien asume la tarea de fundar una Escuela de Agricultura, va a ser la Sociedad Agrícola Industrial, de la cual no sabemos exactamente la fecha en que se instala ni cuando inicia su trabajo; su Presidente era Don Manuel García Calderón. Esta asociación va a jugar un papel muy importante para que los salesianos puedan hacerse cargo del Instituto Agrícola de Arequipa.

El 28 de julio de 1897, esta sociedad, publica el Primer Boletín Agrícola; en el boletín editado el 31 de octubre del mismo año, pone como sus fines:

«Creación del Instituto Agrícola, para lo cual ya cuenta con 5,000 soles y se espera recibir otros 5,000 soles más.

Procurar la implantación de nuevos cultivos, suministrando al efecto las informaciones necesarias.

Introducir los abonos especiales y acreditados en otros países, para los cultivos propios de la campiña, estimulando á su empleo en vista de los ensayos practicados; y Promover concursos públicos de productos del país, animales, maquinarias, artefactos y obras industriales, y otorgar las respectivas recompensas á los exponentes».²⁶

Para la creación de este Instituto Agrícola, entran en conversaciones con la Municipalidad de Arequipa, puesto que ella era la primera responsable para que esta Escuela se instalara, pero no logran ponerse de acuerdo hasta que, con la llegada de los salesianos, se logra una solución:

«Por referencias particulares hemos sido informados de que el Supremo Gobierno ha aprobado las bases acordadas en Julio último, entre la Junta Directiva de la Sociedad Agrícola Industrial y la Institución de Padres Salesianos, para la erección y sostenimiento del Instituto de Agricultura, llamado á prestar los mas positivos servicios y á ser el propulsor del desarrollo y adelanto de nuestra hoy rutinaria y atrasada agricultura.

Con esta aprobación - que era de esperarse, - se ha puesto término a las dificultades suscitadas entre la Sociedad Agrícola Industrial y la Honorable Junta Departamental, y aun en el mismo seno de la primera; por efecto de la diferente apreciación que el contrato y sus efectos, ha merecido de los miembros de ambas corporaciones. Es de esperar que los Reverendos Padres Salesianos formarán una escuela teórico-práctica, un verdadero Instituto Agrícola que iguale y supere al que la Sociedad Agrí-

²⁵ *Boletín Salesiano*, 4 (1910) 120.

²⁶ *Boletín de la Sociedad Agrícola*. Arequipa Octubre 31 de 1897, p. 56.

cola tenía proyectado, y que sobre todo llene los importantes fines que le prescriben los Estatutos de aquella. Así mismo no dudamos que terminado el incidente que por algún tiempo mantuvo casi paralizada la labor de esta Sociedad con perjuicio de preciosos intereses, cobrarán nuevas energías sus progresistas socios para dar cima a la plausible e importante misión impuesta por su civismo de hacer progresar la agricultura y las industrias, haciendo así el bien mas positivo al Departamento».²⁷

Este contrato va a ser firmado el 11 de julio de 1898 y aprobado definitivamente el 26 de diciembre del mismo año, entre el Presidente de la Sociedad Agrícola Don Manuel García Calderón y el P. Director Don Ciríaco Santinelli; en este contrato los salesianos se comprometían a:

«Tener gratuitamente durante 10 años 4 becas, 4 medias becas y doce externos. Vencido el plazo deberán seguir manteniendo alumnos externos de acuerdo a las posibilidades del Instituto Salesiano; (el costo de cada alumno será de 75 soles anuales). A hacer ensayos de abono, semillas y útiles de labranza para su aplicación en Arequipa; la Sociedad Agrícola velará por el cumplimiento del contrato; los Salesianos presentarán un Reglamento para el Instituto Agrícola, para así conocer aquello que se enseñará».

El 14 de octubre de 1899 este contrato será modificado, agregándole:

«Los becados serán 30 (7 internos y 23 externos), a cambio de lo cual la municipalidad entregará 4,800 soles más (antes se había entregado a los salesianos \$15,000 soles); la encargada de velar por el cumplimiento del contrato será la Municipalidad; se compromete a poner un Gabinete Meteorológico, un gabinete de química, semillas para la enseñanza y herramientas de labranza».²⁸

La especialidad de agricultura va a gozar de mucho prestigio y va a ser una de las más requeridas por la población; los primeros alumnos van a estudiar en 1899, es decir, el mismo año en que los salesianos se trasladan al local de la calle San Pedro; este primer grupo de 10 alumnos va a ser considerado un grupo experimental o preparatorio, puesto que las clases oficiales del Instituto Agrícola van a iniciarse el 15 de enero de 1900. Entre los requisitos para estudiar en la Escuela Agrícola Salesiana, estaban:

- «1° Tener por lo menos 12 años
- 2° Acreditar buena conducta moral
- 3° Tener buena salud, acreditada con certificado del médico
- 4° Haber terminado la instrucción de 2° grado, acreditando esto con los certificados de exámenes respectivos.
- 5° Tener un apoderado en Arequipa
- 6° No haber sido expulsado de ningún colegio».²⁹

²⁷ *Ibid.*, Agosto de 1898, Tomo I No. 14.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ *Boletín Agrícola; Órgano del Instituto Agrícola Salesiano*. Tomo III No.10 y 11; Abril y Mayo de 1905

Para el primer (1900), año se pusieron a disposición 23 vacantes gratuitas. La inauguración oficial, con la presencia de la Junta Departamental y los miembros de la Sociedad Agrícola Industrial, fue el 29 de julio del mismo año.

En este mismo año, se forma una «Junta de Vigilancia», para llevar un mejor control del Instituto Agrícola; entre sus funciones tendrá:

- Se reunirá mensualmente y dará informe, 2 veces al año, a la junta Departamental sobre la marcha del Instituto;
- Ella determina la inversión que se hará con los fondos del Instituto.

«Art. 15: Los terrenos, maquinarias é instrumentos que se adquirieran en lo sucesivo para el Instituto, quedarán de propiedad de la Junta Departamental, sin que ella ni la Junta de Vigilancia puedan disponer de ellos sin autorización del gobierno. Las becas las entregará la Junta».³⁰

Desde el inicio de su trabajo en Arequipa, los salesianos se dedicaron a atender la clase menos privilegiada; eran los hijos de los obreros, trabajadores y peones los que se matriculaban en el colegio Don Bosco, que era el único centro técnico del sur del Perú; por eso no es de extrañar que incluso los liberales, a pesar de su oposición al clero, no dejaron de alabar y apoyar el trabajo realizado por los salesianos.

Uno de los objetivos de la Sociedad Agrícola Industrial, era el promover las exposiciones agrícolas e industriales en Arequipa; función que supo cumplir muy bien la Institución Salesiana a lo largo de varios años, con sus exposiciones periódicas al final de cada año escolar.

Desde su creación, la «Sociedad Agrícola Industrial» había iniciado la publicación de un «Boletín Agrícola», por ello cuando en 1900 la Sociedad Salesiana inaugura la «Escuela Agrícola», con la ayuda de esta sociedad, también asume la publicación del Boletín, que se convertirá en el «Órgano del Instituto Agrícola Salesiano», y algunos de sus números van a ser impresos en la «Escuela Tipográfica Salesiana».³¹ Esta Revista nunca va a perder su seriedad y altura en las publicaciones que hace, por lo cual no sólo va a circular en el Perú sino que incluso va a llegar al extranjero; lo que no sabemos es cuando dejó de publicarse.

El costo de la suscripción era:

«En el Perú	\$2.00
En el Extranjero	\$2.50
Número suelto	\$0.20». ³²

El Boletín de noviembre de 1904 trae los siguientes temas:

³⁰ Archivo del Economato Inspectorial. Caja C1-1C-CDB-4

³¹ *Boletín Agrícola; Órgano del Instituto Agrícola Salesiano*. Tomo III No. 5; Noviembre de 1904

³² *Ibid.*, tomo III No. 4; Año IV; 1904.

«*Agricultura*: El Absentismo y sus perjuicios - La Agricultura y la Economía Rural – accidentes de vegetación en el algodón y sus enemigos (Habla de las heladas, plagas en el valle del Chira, calidad del algodón, y otros temas de agricultura nacional) - El porqué de las labores del suelo - La potasa en la Agricultura - Conservación de las frutas por medio de la Goma.

Viti-Vinicultura: Diagnóstico Diferencial del Carbunclo Bacteridiano, El Carbunclo sintomático y la Tristeza.

Climatología Agrícola: El clima de Arequipa -
Revista Meteorológica del mes de Octubre».

En 1901, los Salesianos habían recibido de la Junta Departamental la cantidad de 3,800 soles, de los cuales 800 debían ser destinados a la construcción de un «Observatorio Meteorológico», el cual va a ser inaugurado el 29 de julio de ese año; sus pronósticos van a aparecer en el periódico «El Deber» hasta 1919 y en el periódico «La Bolsa» desde el 27 de mayo de 1901, antes de la inauguración oficial del Observatorio, hasta el 11 de enero de 1915, día en que La Bolsa dejó de publicarse. Sus pronósticos fueron muy acertados por lo que «La Bolsa» va a afirmar:

«El Concejo tiene un Observatorio Meteorológico, el que desde hace algún tiempo se encuentra descuidado casi por completo, corriendo el peligro de que sus instrumentos se deterioren. Además las observaciones que en él se hacían, carecen de interés desde que se dan a la publicidad las del Instituto Salesiano, que son más completas [...]».³³

Tenemos noticias de que este Observatorio Meteorológico siguió funcionando, al menos, hasta 1931, aunque sus pronósticos ya no eran publicados en los periódicos, puesto que la municipalidad, logró implementar otro más moderno, cuyos pronóstico comenzaron a salir en los diarios.

Cuando los salesianos llegan a Arequipa no sólo tienen la intención de instruir a unos muchachos que necesitaban de ellos, sino sobre todo quieren formar en ellos unos ciudadanos honrados y buenos cristianos. A este trabajo se dedican con todo su entusiasmo; van a procurar imitar algunas actividades que habían aprendido con Don Bosco y de su trabajo en el Ecuador, por ello es que inmediatamente les incomoda el estrecho local que utilizaban, pues no permitía que sus alumnos pudieran consumir sus energías. Para subsanar esto, en enero de 1897, se inician los trámites para la adquisición de instrumentos musicales para la banda, que será inaugurada el 5 de diciembre del mismo año, siendo padrinos el Cónsul de Italia, Sr. Casali y Don Eduardo de Romaña; su primera presentación en público será el 8 de abril del año siguiente, fecha en la que también estrenan su uniforme de gala. Además de esto, todos los días se tenía clases de música y el coro de La Escuela hace su primera presentación para la fiesta de María Auxiliadora.³⁴

³³ *Periódico* «La Bolsa», 24 de mayo de 1902.

³⁴ *Archivo del Economato Inspectorial del Perú*. Caja C1-1C-CDB-24C-1.

Para 1902, la banda estaba conformada por: Ocho clarinetes, dos contraltos, dos flautas,

La «Banda Escolar», fue otro de los aportes de la Congregación a la educación Peruana. El libro de «Estadísticas de la Instrucción Pública del Perú» de 1898, al hacer el inventario minucioso del material educativo y didáctico de los colegios estatales y particulares existentes en el Perú, cataloga como material de música de dichos colegios: pianos y guitarras; pero no menciona instrumentos musicales que conforman una Banda de Músicos, que solían tener los salesianos desde la época de Don Bosco. Esta costumbre por las «Bandas Escolares» ha arraigado tan fuertemente en nuestra patria, que el más pequeño colegio estatal o particular, aspira a tener una.

4.4 Los Salesianos y los «Liberales» Arequipeños

A fines del siglo pasado y a inicios del presente, en el Perú tuvo mucho auge, entre la clase media ilustrada y emergente de la época, la corriente liberar enfrentada a la burguesía terrateniente y al clero, puesto que en general, a la iglesia y en especial a los obispos, se los consideraba aliados de la burguesía y de los terratenientes.

Pero es en Arequipa, donde los liberales (clase emergente), y los conservadores (en su mayoría los más ricos de la sociedad arequipeña), se enfrentaron en una lucha sin cuartel, arrastrando en este encuentro, a la iglesia que se une al último grupo, mientras que los liberales lograron captar la dirección de las asociaciones de Artesanos cuyos propietarios, precisamente era esta clase media burguesa de inicios de siglo.

«Debemos precisar que esta clase media de artesanos, pequeños comerciantes, empleados de “mostrador” y “de oficina”, dueños de empresas de carreteras, hoteles, posadas, caballerizas, estudiantes universitarios provenientes de estos sectores; se encontraban todavía indiferenciados de los sectores más pobres del espectro social urbano que se expandía numéricamente: oficiales, ayudantes, aprendices, ministriles, obreros, jornaleros, etc. y, es más, constituían muchas veces junto con ellos, organizaciones gremiales como la Sociedad Patriótica de Artesanos o la Sociedad Fraternal de Empleados y Obreros del Ferrocarril. Todos estos factores contribuyeron al liderazgo ejercido por éstas fracciones intermedias en sus luchas anti aristocráticas y a la perspectiva popular que estas adoptaron. A lo que hay que agregar la concurrencia de un grupo de intelectuales que por su formación cultural y profesional pudieron asimilar las corrientes positivistas, racionalistas y liberales conocidas en Arequipa hacia más de un siglo, pero que recién encuentran - en el carácter del proceso social en curso - el mejor aliado a la propagación de esas ideas y a su conversión en armas políticas. Es decir, estos fervientes partidarios [...], encontraron en las condiciones objetivas de nuestro desarrollo las condiciones favorables para la utilización política de sus ideas, que, incluso, fueron alentadas porque la institución más característica y poderosa del dominio aristocrático fue la Iglesia Católica; [...] y

un flautín, cuatro trompas de metal, tres jénes, cuatro bombardones, dos Bajos, dos contrabajos, tres bombardones, tres bugles, cinco cornetines, un redoblante de metal, un bombo de madera, dos pares de platillos, ocho atriles de fierro.

si además, tenemos en cuenta, que los aristócratas arequipeños en mutación o fuertemente disminuidos en su significación económica, recurrieron al “ancora de salvación” de la religión “única y verdadera”, podremos diáfananamente explicarnos por qué la lucha política en Arequipa en el cambio de siglo tuvo La Apariencia de una lucha religiosa». ³⁵

En 1886 se funda «La nueva sociedad de Artesanos», siendo elegido como presidente, Don Santiago Mostajo; esta sociedad se encargará de propiciar y organizar las Exposiciones Artísticas e Industriales de Arequipa desde 1889. ³⁶

En vista de que este Centro Obrero tenía una fuerte connotación anticlerical, el Obispo de Arequipa, Monseñor Francisco Mariano Holguín, promueve la fundación del «Círculo del Obrero Católicos», fundación que logra cristalizarse el 19 de marzo de 1896, en los salones del convento de San Francisco. ³⁷ En 1898 se funda el «Club Comercio», un poco más aristocrático y, que reúne a los medianos y pequeños comerciantes; en junio de 1900 nace la «Junta de Artesanos» que en noviembre del mismo año se transformará en la «Sociedad Patriótica de Artesanos», de inspiración liberal y anticlerical, aunque para el día de su inauguración oficial se celebró una misa, en la que el P. Manuel Palma les dijo que «[...] bajo ningún pretexto se separen de sus creencias como católicos que son y (además porque), han elegido como patrona a la Santísima Virgen de las Mercedes [...]». ³⁸

Recordemos que los salesianos que fundaron la obra de Arequipa, fueron aquellos que salieron expulsados del Ecuador, acusados de promover la insurrección a través del «Círculo de Obreros Católicos», que ellos habían fundado en la ciudad de Quito; es por ello que al llegar a Arequipa, toman distancia con respecto a todas estas instituciones de obreros, evitando el involucrarse, inclusive, con el Círculo de Obreros Católicos, con quienes, a pesar de ello, tuvieron contacto directo, puesto que sus presidentes fueron invitados, en varias ocasiones, al colegio ya sean para actuaciones, visitar los talleres o simplemente para compartir la mesa con los salesianos y personas invitadas para la ocasión.

A pesar de esta política muy prudente, que adoptaron los salesianos, los liberales nunca perdieron la oportunidad de atacar a los salesianos y tratar de quitarles todo tipo de subvención.

Para ellos, el trabajo de la Congregación era una obra de los conservadores arequipeños, ya que para subsistir, el colegio no sólo necesitaba de la Municipalidad, sino también de muchos bienhechores, que por supuesto, conformaban este grupo de la sociedad como los Golleneche, Belaunde, Polar, Romaña, etc, que querían la instrucción de la clase trabajadora; estas familias también tenían en sus manos el poder político de la ciudad, gracias a lo cual consiguieron muchos bene-

³⁵ *Ibid.*, pp. 51-52.

³⁶ *La Exposición de Arequipa en 1891*. Sección Folletos del Archivo «La Recoleta».

³⁷ *Revista La Colmena*. 17 de Abril de 1921.

³⁸ Juan Guillermo CARPIO MUÑOZ, *Texao. Arequipa y Mostajo*. Imprenta La Colmena, pp. 7-18.

ficios económicos para los hijos de Don Bosco. Por esta ayuda que recibían de la clase «conservadora», los salesianos se ganaron el recelo de los opositores políticos de estas familias, los Liberales, que desde su vocero oficial el diario «La Bolsa», no dejaron pasar oportunidad para atacar a la «Escuela Salesiana»; pero a pesar de ello, en muchos de sus artículos se nota la admiración y el beneplácito que despertaba la obra salesiana por su trabajo con la clase más pobre.

El primer momento duro que tienen que sufrir los salesianos es en 1898, cuando el nuevo Inspector de Educación de la Municipalidad, Dr. Adolfo Chávez, por problemas económicos, anuncia el cierre de algunas Escuelas Municipales;³⁹ inmediatamente el diario La Bolsa y los liberales comienzan a atacar a los salesianos afirmando, como lo dice el cronista de la casa: «Se cierran las escuelas municipales para poder pagar a los salesianos; se quita el pan a los trabajadores del país, para darlo a los salesianos».

El diario El Deber en su Editorial del 4 de marzo sale en defensa de los salesianos, especialmente justificando el subsidio de \$500.00 soles mensuales.

Esta actitud de algunos medios de prensa escrita va a continuar por algún tiempo; el 20 de octubre de 1890, en la revista «Arriete» se va a repetir la misma acusación: «los Salesianos se apropian del dinero de los pobres» a lo que los salesianos tienen que responder nuevamente afirmando que la educación que reparten a los hijos del pueblo es totalmente gratuita y que la ayuda que reciben de la municipalidad es mas que todo una ayuda simbólica.

En 1990 las elecciones Municipales fueron ganadas por el Partido Liberal, a través de la Liga Municipal Independiente; es por esto que cuando se tiene que renovar el contrato con la Municipalidad, hay mucha oposición, especialmente por parte de uno de los Concejales, el Sr. Vivanco, que incluso escribe en contra de los salesianos desatándose una larga polémica entre el Sr. Vivanco y el director del colegio, el P. Sachetti; esta disputa terminará cuando el Concejal es invitado a ver la obra en el colegio, después de lo cual apoyará la renovación; esto no impide que el 9 de marzo del mismo año se nombre una comisión integrada por los Concejales Rivero Vargas y Romana, para que examinen las cuentas llevadas por la dirección de la escuela salesiana «a fin de saber la manera como han sido invertidos los subsidios municipales»; este mismo año, el 29 de julio, aparece un artículo en el periódico «El Censor», acusando a los salesianos como explotadores del pueblo.

Son dos las acusaciones que los liberales harán a los salesianos, durante éste período:

1. Explotadores del pueblo
2. Se enriquecen con las subvenciones de la Municipalidad.

Ninguna de las dos afirmaciones resultarán verdaderas, pues:

³⁹ *Anales de Arequipa*. 15 de enero de 1898.

1ro. - En el año de 1900, los ingresos obtenidos por los trabajos realizados en los 4 talleres con que contaba el colegio, era de \$2654.46 soles. Este era el único ingreso, producto del trabajo de los alumnos, sin considerar los gastos en material que esos mismos trabajos requirieron; e incluso la costumbre, que desde el inicio tuvieron los salesianos, de entregar propinas a los alumnos de acuerdo a su rendimiento y sobre todo el pequeño porcentaje que recibían por cada trabajo realizado, no creemos que los salesianos hayan pretendido explotar a sus alumnos, pues los gastos de la obra salesiana, en este mismo año, fue de \$21,547.65 soles.⁴⁰

2do. - La otra acusación que se hacía a los Salesianos era que se estaban enriqueciendo con la subvención que recibían de la Municipalidad. El dinero que habían recibido los Salesianos de la Municipalidad, desde 1896 hasta 1903 era:

6,000 en 1896 para instalar la Escuela de Artes y Oficios
 42,000 por mensualidades de 500 soles durante 7 años (1897-1903)
 15,000 para la apertura del Instituto Agrícola
 3,800 para el observatorio meteorológico
 66,800 TOTAL. Entregado a los Salesianos en un período de 7 años.

Mientras que los gastos para este mismo período fue de:

18,800 Compra del material para la apertura del Instituto Agrícola; material que por convenio pertenecía a la Municipalidad y que fue administrado por una comisión especial conformada por concejales del mismo municipio.
 42,000 por mantenimiento de 150 alumnos (cada año de 10 meses de clases) becados durante esos 7 años a un costo de 4 soles al mes por alumno (Como punto de referencia podemos decir que los alumnos internos pagaban 2 soles al mes por lavado de ropa).
 60,800 TOTAL. Soles en gastos durante ese período de 7 años.

Los 6,000 soles que quedan a favor de los Salesianos se emplearon para la compra del material que sirvió para la apertura de la Escuela de Artes y Oficios; material que según convenio con la Municipalidad era de propiedad de la congregación.

Recordemos que los terrenos que la Congregación compró 1898 a un costo de 10,921 soles, se hizo antes que se recibiera los 15,000 soles para la apertura del Instituto Agrícola, cantidad que se entregó a los Salesianos recién en el año 1900.

En 1902, se hizo una tasación de bienes muebles e inmuebles de la Congregación Salesiana de Arequipa, a cargo del agrimensor civil, Víctor A. Bouroncle, tasando la propiedad (Terrenos, construcciones y bienes muebles) en 90,611.00

⁴⁰ *Rendiconto de la casa de Arequipa*; 1900.

soles.⁴¹ Esto se consiguió gracias a las continuas ayudas de los bienhechores y cooperadores salesianos, que por el aprecio que tenían a los sacerdotes y al trabajo que realizaban, donaron varias sumas de dinero para las construcciones; por el trabajo arduo y sacrificado de los salesianos de esta época, que tenían un gran sentido de sacrificio y renuncia; y sobre todo gracias a que la obra Salesiana y la Iglesia que se construía, fue declarada, por el Obispo de Arequipa Mons. Ballón, «Monumento a Cristo Redentor y su Vicario», por el inicio del nuevo siglo; esta declaración del Obispado permitió que se hicieran colectas, rifas y actividades a nivel diocesano, para seguir con las construcciones.

La Liga Independiente Liberal, que tenía la mayoría en la Municipalidad, siempre tuvo la intención de quitar a los salesianos esta subvención, puesto que ellos querían tomar en sus manos este tipo de educación a favor del pueblo, ya que en su programa de gobierno estaba:

«la implantación “al lado de la instrucción media” de las enseñanzas técnicas especiales que conduzcan al bachillerato práctico; la difusión de escuelas de agricultura; el establecimiento en todos los planteles de: la educación física, el “aprendizaje vivo” de los idiomas europeos y del quechua y aimará; la implantación de “la extensión universitaria”, las escuelas nocturnas, las bibliotecas populares, etc.».⁴²

En general estos forcejeos van a desaparecer cuando la municipalidad deja de entregar subsidios a las instituciones particulares, en cumplimiento a una orden dada por el gobierno en 1910, con la que suspende todos los subsidios a las escuelas particulares del Perú.

La atención de los salesianos a los más pobres va a sufrir una crisis cuando el estado, en 1910, suspenda toda subvención a los Colegios particulares; los salesianos van a tener que recurrir a los padres de los mismos alumnos, por lo que el 14 de febrero, por indicación del inspector, los alumnos son mandados a sus casas para que avisen a sus padres que a causa del recorte presupuestal que ha hecho el estado, tenían que ayudar en el mantenimiento del colegio con lo que pudieran; también los mismos salesianos tienen que ingeniárselas para tener más entradas, recurren a los cooperadores, bienhechores y a toda persona amiga que pudiera ayudar económicamente. Esta crisis económica que atraviesa el colegio va a ser divulgada por el diario *El Deber*, en donde aparece una carta del padre Director:

«Salesianos»

«[...] Creo indispensable comunicar a Ud. (padre de familia) que el Supremo Gobierno, se ha servido hacernos saber que desde el presente año ya no corre de su cuenta el externado gratuito que sostenía en este establecimiento de mi dirección, por lo que continuará sus labores escolares con el carácter de Colegio Completamente particular».

⁴¹ *Archivo del Economato Inspectorial del Perú*. Caja C1-1C-CDB-24C-1; Hijueta de tasación. Víctor A. Bouroncle.

⁴² Juan Guillermo CARPIO MUÑOZ, *Texao, Arequipa y Mostajo*. Imp. La Colmena, pp. 197-198.

La escuela hace ver además que la instrucción en el Colegio esta basada en nuevos planes oficiales dirigidos para lograr la habilidad de los estudiantes en el «desempeño de cualquier empleo comercial» comunica además que cada estudiante tendrá que aportar como es lógico su mensualidad.

Todas estas medidas no lograron superar la crisis económica por la que se atravesaba y el 20 de junio del mismo año se tienen que cerrar todos los talleres, menos los de carpintería y agricultura, el primero porque el profesor era el salesiano cuadjutor Don Germán Conter y el segundo porque la municipalidad siguió subvencionándola. Esta escuela, con pequeños períodos de clausura, funcionará hasta 1940, en que se tiene que vender o ceder a la municipalidad gran parte de los terrenos que pertenecían a la escuela, para la apertura de nuevas calles.

Esta situación va a permanecer así por varios años, e incluso se abre la especialidad de comercio o industria, dándose énfasis a la contabilidad.

En estos años, el Perú estaba pasando un momento difícil en su economía, agravada por la crisis mundial ocasionada por la Primera Guerra Mundial. Todo esto desembocó en protestas que llegaron a desbordar el orden público, originándose tumultos y algunas muertes; también la escasez de pan, va a obligar a la Municipalidad a formar una comisión (19 de junio), para evitar el monopolio de este recurso alimenticio, indispensable en los hogares.⁴³

5. Reapertura de la Escuela Vocacional Salesiana

Entre 1910 y 1926, en Arequipa, no funcionó ningún tipo de escuela o instituto que subsanara esta carencia de capacitación técnica; es por ello que el Estado, por decreto Ley No. 2591 de 1924, manda que se haga un estudio en Arequipa, para la instalación de una Escuela de Artes y Oficios, con talleres de zapatería, sastrería, y talabartería; este estudio debería incluir los costos de la construcción y de la instalación de los talleres, a cargo del Ingeniero Regional de Obras Públicas del Sur, Don Cesar A. Novoa.

Después de esta decisión, el Diputado por Arequipa, Don Jesús Galves Benavides, visita a los salesianos de Arequipa, que en ese entonces tenían en la

⁴³ Para hacernos una idea de los problemas, que por esta época se suscitaron en Arequipa, transcribo algunos titulares que aparecen en el diario «El Deber» del 30 de Enero de 1915, al comentar el mitin del día 29:

«Más de 7,000 ciudadanos reunidos»

«A protestar de los nuevos impuestos»

«Sangrientos resultados»

«Inaudito atentado»

«Muertos y heridos»

«La tropa en la calle»

«José María Rodríguez del Riego, el prefecto, a pie, con revolver en mano trataba de imponerse».

Calle San Pedro el Seminario Salesiano y una Escuela Primaria, para que se hagan cargo de la nueva Escuela de Artes y Oficios,⁴⁴ puesto que su experiencia en este campo había sido muy satisfactoria; en este esfuerzo se van a unir los Diputados Sr. Cassio y el Coronel Landa Yauri. También el Visitador Escolar de Arequipa, Dr. A. Gamarra, va a insistir personalmente para que los salesianos acepten hacerse cargo de ésta escuela.⁴⁵

El 30 de enero de 1926, se firma un contrato entre el Estado Peruano y la Congregación Salesiana, por medio del cual, los Salesianos se comprometían a:

«Abrir en sus locales de Arequipa y Cuzco, Escuelas Vocacionales, con al menos 4 talleres que respondan a las necesidades locales; el Internado Indígena del Cuzco (Yucay), funcionaría en un local aceptado por mutuo acuerdo; los planes de estudio y las otras disposiciones, se firmarían y aceptarían después».

El gobierno, a cambio de lo arriba señalado se comprometía a:

«Una subvención mensual de cien libras (1,000 soles) mensuales, para mantener 50 alumnos en forma gratuita; el arreglar y ampliar los locales que sean necesario, de acuerdo a presupuesto presentado por los salesianos y aprobado por el Estado; mantener 10 becas de cuatro libras mensuales en el Instituto “Pablo Albera” de Magdalena del Mar, para la formación de Sacerdotes Salesianos».⁴⁶

Las Escuelas Vocacionales, eran centros educativos, que por primera vez implementaba el gobierno, para inculcar, en los alumnos de primaria, el gusto y el deseo por las carreras técnicas, que luego tendrían que seguir en las «Escuelas de Artes y Oficios» y en los Institutos Técnicos, que varios años después se implementarían.

De acuerdo al contrato de 1926, los Salesianos de Arequipa presentaron un presupuesto de 1,900 libras, para el arreglo y funcionamiento de los talleres con los cuales iba a contar la Escuela Vocacional; junto a esta Escuela funcionaría una «Escuela Profesional Nocturna», en la que se exigía:

«certificado de haber cursado siquiera el tercer año elemental i se les dará:

1º Dibujo Geométrico i profesional

2º Tecnología de los oficios respectivos

3º Ejercicios prácticos de trabajos manuales o con ensayos útiles para la mejor comprensión de la teoría.

Para la cultura general se agregarán ensayos de dicción i redacción comercial, cálculo contabilidad».⁴⁷

⁴⁴ Mauricio ARATO, *Archivo del Economato Inspectorial*. Caja C1-1C-CDB-11, carta del 24 de Junio de 1924.

⁴⁵ *Ibid.*, carta del 11 de junio de 1924.

⁴⁶ *Archivo del Economato Inspectorial*. Caja C1-1C-CDB-24C-1. CONTRATO. Lima, 30 de enero de 1926.

⁴⁷ *Ibid.*, Caja C1-1C-CDB-4.

Para 1928 a estas clases se habían agregado las de mecanografía, Inglés y administración de talleres.⁴⁸

El diario el Deber de marzo de 1926, después de congratularse por la decisión del gobierno de entregar dicha escuela a los Salesianos, afirma que esta concesión también fue hecha porque ellos hicieron la propuesta «más económica»; a pesar de ello, del dinero solicitado por los Salesianos, sólo se les entregó 700 libras, en 1927; pero como los religiosos no quisieron perjudicar a los alumnos que ya se habían matriculado, tuvieron que pedir material a crédito a varias casas comerciales de los señores Gibbson, Emmel, Vidaurrázaga y Rathjens; esto estaba trayendo muchas dificultades y angustias a la casa; el dinero restante recién será entregado por el estado, y después de mucha insistencia, en el presupuesto de 1930.

Los talleres con que se inició la Escuela Vocacional fueron los de:

- Mecánica y Herrería
- Carpintería
- Sastrería
- Zapatería
- Agricultura (con el observatorio meteorológico)
- Comercio.

Es lógico suponer que la apertura de la Escuela Vocacional Salesiana despertó muchas expectativas entre los obreros y las autoridades de la ciudad, por lo cual los matriculados, al año siguiente, fueron de 316 alumnos y las visitas de las autoridades al Colegio fue muy frecuente.

La pobreza de la mayoría de los alumnos originó algunos problemas en la Escuela; uno de ellos fue que en 1927, sólo 15 alumnos de 4to de primaria y 13 alumnos del 5to de primaria, se presentaron a los exámenes finales, porque

«[...] perteneciendo a familias pobres la mayor parte de nuestros alumnos, no han podido pagar los derechos de exámenes que los reglamentos del ramo exigen a los de 4to y 5to año, a fin de que sus exámenes tengan valor oficial».⁴⁹

O aquella otra dificultad que hace notar el Director en su Memoria de 1929:

«Se nota entre los alumnos una tendencia creciente a abandonar el recinto de la escuela antes de haber logrado su completo aprendizaje, infiriéndose de esta manera perjuicios de graves consecuencias, pues con un aprendizaje a medias, jamás lograrán llamarse buenos obreros. Hay algunos que ha veces conocen el manejo de las herramientas, cuando salen ya a los talleres externos aguijoneados por el interés del dinero. Las causas de este mal se encuentran en las familias, porque éstos pertenecen en su mayoría a hogares pobres y los jefes de familia por la ganancia de unos centavos jornaleros que puede aportar el niño, no titubean en malograr su carrera».⁵⁰

⁴⁸ *Archivo de la casa*. Memoria de directores de 1928.

⁴⁹ *Ibid.*, año de 1927.

⁵⁰ *Ibid.*, año de 1929.

Es así como los Salesianos reinician su trabajo técnico en Arequipa y en la Granja Escuela Indígena de Yucay-Cuzco, que también gozará del beneplácito y aprecio de la colectividad nacional, puesto que juntamente con la Granja Escuela de Puno, serán las primeras y más influyentes obras educativas que la nación tenía, hasta ese momento, con los indígenas peruanos de la sierra.

Conclusión

La Educación Técnica en el Perú, entre los años 1821 (Inicio de su vida independiente) y 1926, estuvo completamente postergada, debido a la mentalidad enciclopédica y al exagerado culto a las humanidades, que los liberales peruanos profesaban.

Si bien la «Escuela de Artes y Oficios» y la «Escuela de Agricultura» comenzaron a funcionar a partir de 1864 y 1874 respectivamente, estas tuvieron que cerrar en 1879 como consecuencia del inicio de la guerra con Chile, y no se reabren sino hasta la primera década del siglo XX, pero ya como Escuelas Superiores de nivel Universitario. A parte de ellas, el estado intentó promover la apertura de escuelas técnicas en diversos departamentos, pero estas experiencias murieron rápidamente, ya que ninguna de estas escuelas funcionó por un período mayor de 4 años y la gran mayoría se cerró al primer o segundo año de funcionamiento, debido a la falta de experiencia de los directores, instructores, o por falta de presupuestos adecuados. Las únicas experiencias que fueron exitosas y que se mantuvieron por muchos años, fueron las «Escuelas Técnicas Salesianas», que para 1908 ya eran 5 y las únicas de su género en toda la república. Todas ellas cerraron en 1910, cuando el estado corta todo tipo de financiamiento a las instituciones educativas particulares, como consecuencia de las guerras entre liberales y conservadores.

En Arequipa, el aporte de los salesianos fue mucho más claro, pues fue la única institución que hasta mediados del siglo XX (específicamente hasta 1947, cuando se crean otros Colegios Industriales, aparte del Colegio Industrial Salesiano), educó y preparó a los niños y jóvenes arequipeños, en el trabajo técnico.

Entre los aportes concretos que los salesianos hicieron a la educación técnica en Arequipa tenemos:

- El horario partido que permitía el estudio de la teoría en la mañana y la práctica, en los talleres, por las tardes.
- La producción de trabajos contratados por personas externas, que ayudaba en el financiamiento de los talleres.
- La apertura de libretas de ahorros para los alumnos, con parte del dinero obtenido por la venta de los trabajos que hacían.

- El observatorio meteorológico, cuyos pronósticos aparecieron, durante muchos años, en los periódicos de la ciudad, y ayudó a la aeronáutica nacional.
- La publicación del «Boletín Agrícola Salesiano», que contribuyó, con sus artículos, a la agronomía local y nacional, gracias a sus estudios de enfermedades y propiedades de la tierra y clima peruano. Esta publicación también circulaba en el extranjero.
- La inserción de los alumnos, incluso antes de terminar completamente su preparación técnica, en el mercado laboral, como obreros, jefes de talleres, o pequeños propietarios de taller.
- Los salesianos iniciaron la costumbre de la «Banda Escolar de Música», costumbre que ahora comparten casi todos los colegios de la república. Las dos primeras «Bandas Escolares» fueron las de los colegios salesianos de Lima y Arequipa.

* * *

Bibliografía

- AMÉZAGA Mariano, *Problemas de la Educación Peruana*. Lima, Ed. Universidad Nacional Mayor de San Marcos 1952.
- ARANDA Ricardo, *Leyes y resoluciones expedidas por los Congresos Ordinarios y Extraordinarios de 1895*. Lima, Edición Oficial 1897.
- ATARAMA RAMÍREZ Jorge, *La Congregación Salesiana y su aporte a la Educación Técnica en Arequipa*. Arequipa, Talleres Gráficos Salesiano 2000.
- BARRANTES Emilio, *Historia de la Educación en el Perú*. Lima, Ed. Mosca Azul 1989.
- BASADRE Jorge, *Historia de la República del Perú*. Lima, Ed. Universitaria 1983. Séptima Edición, Tomo I al XI.
- BEDOYA Luciano, *Memoria del Consejo Provincial de Arequipa*. Años de 1887 y 1888.
- Boletín Agrícola; Órgano del Instituto Agrícola Salesiano*. Años de 1904, 1905, 1906.
- Boletín de Instrucción Pública. Órgano del Ministerio del Ramo*. Años de 1906, 1907, 1908.
- BRAVO MEJÍA Gonzalo - FRANCO Juan, *La Escuela Contemporánea*. Año I número I. Arequipa, Tipografía Cuadros 1914.
- CALDERÓN Círculo - PENNATI Eugenio, *Presencia Salesiana en el Perú. Los Inicios*. Lima, Ed. Salesiana 1994.
- CALERO PÉREZ Mavilo, *Historia de la Educación Peruana*. Lima, Ed. San Marcos 1999.
- CALLO José Gabriel, *Legislación Educacional del Perú*. Lima 1948.
- CARPIO MUÑOZ Juan Guillermo, *Texao Arequipa y Mostajo*. Arequipa, Imp. La Colmena.
- DÍAZ SUAREZ Plácido, *El Colegio Guadalupe y la Educación Peruana*. Primera Edición. Lima, Ed. Mantaro 1990.
- GARCÍA CALDERÓN Francisco, *Diccionario de la Legislación Peruana*. Segunda Edición. Paríais, Librería de Leroque 1887.

GONZALEZ CARRE Enrique - GALDO GUTIERREZ Virgilio, *Historia de la Educación en el Perú*. Tercera Edición. Lima, Ed. Juan Mejía Baca 1981.

GUZMÁN Y VALLE Enrique, *La Instrucción Revista Pedagógico-Administrativa de la Enseñanza Primaria Media y Superior*. Lima del 25 de noviembre de 1889 a diciembre de 1900.

Memorias del Honorable Concejo Provincial de Arequipa. Años 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899.

NEIRA AVENDAÑO Máximo, *Historia General de Arequipa*. Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. Arequipa 1990.

PAJUELO María Marta, *Evolución de la Ideas Educativas en el Perú*. Ed. Universidad de Lima. Lima 1994.

– *Los Fines de la Educación Nacional en la Ideología y Acción de Bartolomé Herrera y los Hermanos Gálvez*. Ensayo Educativo. Lima 1965.

PORTUGAL CATACTORA José, *José Antonio Encinas; El Maestro de los Maestros Peruanos*. Lima, Ed. Concytec 1986.

Reglamento Interior para las Escuelas Municipales de la Provincia. Arequipa, Imp. Del H. Concejo Municipal 1882.

VALCÁRCEL Daniel, *Breve Historia de la Educación Peruana*. Lima, Ed. Educación 1975.

VEGA Juan José, *Hacia una Nueva Historia de la Educación Peruana*. Segunda Edición. Lima, Ed. Magisterial 1992.

Memorias de los Ministros de Justicia Culto e Instrucción de los años: 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1912, 1915, 1916, 1922.

Periódicos

«El Deber» de 1896 a 1924. Arequipa.

«La Bolsa» de 1896 a 1915. Arequipa.

«El Peruano» de 1887 a 1901. Lima.